

# EDUCAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

*Parte 3: Recomendaciones pedagógicas para **evaluar aprendizajes** en tiempos de Covid-19*

Mayo 2020



## ¿Cómo evaluar aprendizajes en tiempos de Covid-19?

El escenario que vivimos actualmente nos desafía a pensar en **cómo humanizar la educación a pesar del distanciamiento físico y la incertidumbre que significa experimentar una pandemia**. Las cifras reflejan que una de las prioridades actuales para las y los docentes es el **bienestar del estudiantado, más allá de los contenidos** y, por otro lado, dan cuenta de que la carga laboral, lejos de disminuir al no estar con clases presenciales, ha aumentado, generando estrés, preocupación y ansiedad<sup>1</sup>.

Un tema en este contexto que no puede quedar fuera de la reflexión, entonces, es **qué ocurre con las evaluaciones y cómo hacerlo, considerando los efectos que produce en quienes participan de los procesos pedagógicos, como también desde la cantidad de trabajo que esto implica**. Por eso, desde Educación 2020 presentamos en este documento una serie de recomendaciones para evaluar en tiempos de Covid-19, más allá de calificar, sino desde la perspectiva de **levantar información que esté al servicio de los procesos de aprendizaje y en sintonía con lo que está pasando; que permita acercarse al estudiantado, en un momento en que es más necesario que nunca mantener los vínculos y apoyar a niños, niñas y jóvenes en sus procesos educativos**, ayudándolos a monitorear su propio aprendizaje y propiciando así su autonomía y protagonismo.

Los establecimientos han ido generando distintas respuestas para desarrollar los procesos pedagógicos y evaluativos en este escenario tan complejo que estamos viviendo. **Valoramos esos esfuerzos y queremos aportar a la reflexión y debate educativo desde estas recomendaciones, que recogen la experiencia de nuestro trabajo en terreno y los avances hechos en ámbitos académicos y escolares**.

La evaluación es compleja para muchas comunidades educativas y ciertamente lo es más en contexto de la crisis sanitaria. Por tanto, **proponemos algunos lineamientos** que, tanto a nivel general como a nivel de la gestión de equipos directivos, docentes y de profesionales de la integración educativa, esperamos puedan **contribuir a la generación de nuevos saberes que nos permitan avanzar hacia una educación de calidad en condiciones de equidad**.

<sup>1</sup>“Por sobre notas y contenidos: profesores creen que bienestar de alumnos es prioridad hoy”. El Mercurio.

Estos lineamientos se resumen en tres ideas principales: **la necesidad de tener una visión compartida y justa de cómo progresa el aprendizaje** de las y los estudiantes, el **usar la evaluación para cuidar y fomentar los vínculos** y aprovechar la evaluación para **fomentar la motivación y el protagonismo del estudiantado**.

## Evaluación 'en aula' en tiempos de Covid-19

Cuando se piensa en evaluación, **lo primero que viene a la mente son pruebas y calificaciones**. También suele comprenderse como algo que sucede al final de los procesos de enseñanza-aprendizaje y generalmente se asocia a momentos de **presión, estrés y carga vinculada a preparar y corregir**. Incluso, en algunos casos, la evaluación también se concibe y utiliza como mecanismo de control o como presión/motivación, entendiendo que **una calificación** (puntos o décimas incluso), **puede utilizarse para invitar a las y los estudiantes a realizar una actividad determinada**.

Probablemente **estas visiones de la evaluación están fundadas en las propias experiencias que nosotros tuvimos en nuestra época escolar**, lo que obedece a perspectivas más bien tradicionales, que siguen teniendo alta presencia en las aulas; y en tiempos de transformaciones, plantea la gran interrogante respecto de su utilidad pedagógica: **¿Resulta convocante?** ¿Invita a la **colaboración?** **¿Ayuda a reflexionar** sobre la práctica pedagógica y a **tomar decisiones fundadas y oportunas** respecto de cómo ajustar la evaluación para apoyar de mejor manera los procesos de aprendizaje de los y las estudiantes?

Una cultura evaluativa escolar centrada en la calificación, en las pruebas y los controles, resulta muy distante de una evaluación en que **se valoren los diferentes procesos de aprendizaje**, las **reflexiones que desarrollen las y los estudiantes** sobre esos procesos y la **diversidad de formas** de mostrar cómo se progresa en el aprendizaje.

**La forma en que se evalúa da cuenta del modo en que entendemos la relación con los otros**. Si lo que se quiere es formar personas integrales, con valores democráticos, colaborativos, empáticos, responsables y que ejerzan activamente la ciudadanía, el mecanismo de evaluación tiene que modelar esto también, aún cuando el distanciamiento físico imponga nuevas características y

condiciones al proceso. **Es necesario avanzar en una evaluación que sea sensible a las necesidades y procesos del estudiantado, que esté centrada en una lógica formativa**, conectada con su profundo sentido pedagógico como oportunidad para tomar decisiones fundadas y apoyar a la persona, entendiéndose como una vía primordial para la comunicación y reflexión sobre el aprendizaje entre estudiantes y docentes.

### Síntesis de recomendaciones para evaluar en tiempos de Covid-19

1. Evaluar más, calificar menos.
2. Ajustar el reglamento de evaluación haciendo uso del Decreto 67/2018.
3. Promover el trabajo colaborativo docente.
4. Coordinar el sistema de monitoreo de estudiantes.
5. Definir qué evaluar en contexto de educación a distancia.
6. Definir cómo evaluar en contexto de educación a distancia.
7. Fomentar la creación de experiencias evaluativas y compartirlas.

# Recomendaciones para evaluar en tiempos de Covid-19

## Recomendaciones generales

**1. Evaluar más, calificar menos:** La evaluación, para estar al servicio de los aprendizajes, debe ser permanente: siempre observar y conversar sobre lo que se considera fundamental de aquello que se aprende, cómo se avanza y qué ayudas se requieren para seguir progresando. Las calificaciones deberían servir para eso, representar los logros y facilitar la comunicación sobre los aprendizajes y la toma de decisiones asociada a esos logros.

Si lo anterior ya es un enorme desafío en contextos regulares, en tiempos de pandemia la dificultad se agudiza, fundamentalmente porque hoy:

- la emocionalidad está influyendo más que nunca en los procesos educativos, dado el confinamiento, la incertidumbre y el cambio de escenario;
- se amplifica la desigualdad: existe mucha disparidad entre los hogares y contextos familiares de cada estudiante;
- es más difícil gestionar la diversidad a distancia, es decir, definir e implementar los apoyos pedagógicos que requiere cada estudiante.

Considerando estos factores, es altamente probable que haya estudiantes que no puedan realizar las actividades propuestas, o que las realicen en condiciones adversas, lo que no necesariamente refleja su desempeño, sino su contexto actual. **Calificar en estos momentos solo perjudicaría a quienes están teniendo más dificultades, transformando la evaluación en una acción que profundiza la inequidad en vez de contribuir a reducirla**, y que no demuestra realmente el progreso o nivel de avance en las habilidades que se estén trabajando. Hoy interesa tener una visión lo más robusta y justa del proceso de aprendizaje de los y las estudiantes.

Atendiendo a esto, se sugiere: **reducir a su mínima expresión la cantidad de calificaciones/notas**, considerando que es requisito una sola calificación final para aprobar una asignatura al final del año. Como mecanismos alternativos a la calificación, **se sugiere retroalimentar evidencias de aprendizajes** en base a criterios claros, mediante la conversación del docente y estudiantes. Para hacer seguimiento de los avances y generar información que permita tener un diagnóstico que facilite el retorno presencial a clases, se sugiere el uso formativo de **niveles de logro** (entendidos como descripciones de niveles de desempeño), en los que sea posible categorizar el desempeño del estudiantado de acuerdo a criterios establecidos y socializados previamente.

## Recomendaciones de Gestión Pedagógica

**2. Ajustar el reglamento de evaluación haciendo uso del Decreto 67/2018:** El nuevo marco legal y las orientaciones para la priorización curricular recientemente entregadas por el Mineduc respaldan la **recomendación de calificar menos y evaluar más**. El Decreto N° 67/2018 releva la evaluación formativa y señala que hay un abanico de posibilidades para llegar a una calificación final por asignatura (el único requisito normado) enfatizando que esto se realice sobre la base de una fundamentación pedagógica. Especialmente en escenarios complejos como el que se vive actualmente, es importante hacer de la normativa una aliada de los aprendizajes, y el Decreto 67 es un ejemplo de ello.

Los instrumentos de gestión pedagógica de la escuela, deben resultar pertinentes al contexto actual e impulsar **lógicas pedagógicas que potencien los aprendizajes**. Desde esa perspectiva, el reglamento de evaluación es clave, y por tanto, corresponde ajustarlos. Para ello se sugiere, en línea con el Decreto 67/2018, que:

- a.** Para el proceso de **ajuste del reglamento**, en escenario de trabajo virtual:
  - Los equipos directivos y unidades pedagógicas de las escuelas deben propiciar **diálogos donde las y los docentes compartan sus visiones y argumentos** en torno a la evaluación como proceso y los ajustes que requiere el reglamento.
  - **Acordar con los Departamentos Provinciales del Mineduc (Deprov)** los cambios reglamentarios en el contexto de emergencia sanitaria que se vive.
  - **Informar oportunamente a la comunidad escolar de las decisiones tomadas**. Tanto estudiantes como apoderados necesitarán claridades para aportar a estos procesos colaborativos de la mejor forma posible.
  
- b.** Para definir la forma en que se defina la **calificación final por asignatura**, en escenario de educación a distancia:
  - Considerar los artículos 8 y 9 del decreto que indican que lo único que se exige por normativa es **una calificación final anual** por asignatura y que las decisiones pedagógicas dirigen a las calificaciones y no al revés: la cantidad de notas no es relevante para el aprendizaje sino que las calificaciones se definen a partir de la estrategia de evaluación que diseñan los y las docentes.
  - A partir de lo anterior, si se acuerda que lo que más importa en contexto de crisis sanitaria es tener evidencia de los aprendizajes, **cuidar el vínculo y promover la motivación de las y los estudiantes por sobre las calificaciones**, se pueden adoptar diversas estrategias, entre ellas por ejemplo, posponer calificar hasta el retorno a clases presenciales, acordando una cantidad razonable de notas para construir esa calificación final para el regreso.
  - En las discusiones pedagógicas y toma de decisiones en torno a la evaluación y calificaciones, **considerar especialmente el caso de los cuartos medios**, que por representar el término del ciclo escolar, requiere mayor atención y respuestas específicas.

**3. Promover el trabajo colaborativo docente:** El contexto de pandemia obliga a remirar los roles y la organización de la institución para acordar una forma de abordar las necesidades emergentes. Este escenario de educación a distancia enfatiza el rol docente de diseñador, mediador, guía y acompañante de los procesos de aprendizaje de los y las estudiantes; siendo la figura del docente-mediador la que prima por sobre el rol de docente-enseñante. Por lo tanto, se requiere que quienes están en roles de liderazgo ayuden a generar los espacios para el trabajo pedagógico que involucra **definir los aprendizajes que serán prioritarios y fundamentales**, lo mismo que establecer espacios y mecanismos para **diseñar experiencias de evaluación (desempeños o productos) y de aprendizaje** de manera colaborativa.

Es importante que en la discusión sobre la priorización de aprendizajes estén **incorporados los equipos PIE** para involucrar, no solo la visión sobre los y las estudiantes que presentan necesidades educativas especiales, algo fundamental, sino también porque son profesionales que saben organizar precisamente aprendizajes prioritarios y alternativas de adecuación y adaptación, competencias que son muy útiles para estos momentos.

**4. Coordinar el sistema de monitoreo de estudiantes:** Acompañar el avance y progreso de los aprendizajes del estudiantado en forma sistemática y cercana, es fundamental en este tiempo de aprendizaje a distancia, en el entendido que la respuesta y conexión de los niños, niñas y jóvenes puede estar siendo intermitente o muy escasa. Si en procesos presenciales es importante la asistencia a clases, en entornos virtuales de aprendizaje **se requiere reforzar la participación** del estudiantado en el proceso pedagógico, ya que un año escolar tan irregular como el que estamos viviendo puede profundizar las brechas de aprendizaje y los riesgos de deserción escolar.

Para evaluar, especialmente en tiempos de pandemia, la conversación es un acto fundamental e ineludible, ya que sobre el diálogo, se construyen y mantienen los vínculos y se pueden visualizar los avances y dificultades que están teniendo las y los estudiantes. Para poder acompañar, **el primer paso es asegurar el contacto con cada niño, niña y joven y su apoderado**, de manera periódica y por el canal más adecuado según su contexto particular: llamado por teléfono, conversación por whatsapp, visita con distanciamiento social en caso que la autoridad lo permita, u otro. Lo último es especialmente relevante para estudiantes que presentan necesidades educativas especiales y/o que se encuentran en situaciones de especial vulnerabilidad.

Por lo tanto, se requiere implementar y/o reforzar **procesos de acompañamiento y monitoreo**<sup>2</sup>, ajustados al contexto y que consideren tres dimensiones:

**a. Gestión de los vínculos:** esta es una dimensión transversal a todas las interacciones que se tenga con todos los y las estudiantes, especialmente desde el profesor o profesora jefe. Es fundamental que el contacto con el estudiantado esté marcado por la cercanía, la confianza y el apoyo emocional, que sientan que hay personas de la escuela o el liceo que están preocupados por él/ella, su familia, su salud y bienestar en general.

<sup>2</sup> Se sugiere ahondar sobre Monitoreo y Fortalecimiento de Vínculos en documentos 1 y 3 de Educar en Tiempos de Pandemia, Educación 2020.

**b. Seguimiento de las condiciones para el aprendizaje a distancia:** se requiere monitorear, por ejemplo, la disponibilidad de herramientas tecnológicas, condiciones de conectividad, recepción de materiales –canastas Junaeb, textos escolares u otros–, apoyos para la entrega de desempeños o productos por parte de los y las estudiantes, entre otros.

**c. Monitoreo de los procesos de aprendizaje y retroalimentación:** con especial énfasis en contexto pandemia, se requiere conversar con las y los estudiantes respecto de su comprensión de las actividades propuestas, sobre sus procesos y desempeños de aprendizaje, levantar sus inquietudes respecto de lo que se espera que consigan con el desarrollo de determinadas actividades. De la misma manera, es importante que reciban una retroalimentación oportuna y clara, a partir de lo que el estudiantado pueda reconocer, y definir los aspectos logrados, los errores procedimentales que se encuentren en una tarea y los pasos a seguir para avanzar en el aprendizaje en curso<sup>3</sup>. Así, el diseño de experiencias de aprendizaje que incluyan pre-entregas o borradores de sus desempeños o productos que consideren instancias de retroalimentación entre pares (en la medida de lo posible) o junto con el o la docente, cobra gran importancia en este contexto, fomentando a la vez la conversación sobre el aprendizaje y el contacto social.

Un ejemplo de cómo lograr diseños y monitoreos adecuados al contexto de educación a distancia, es establecer equipos “de turno”, coordinando un equipo de docentes que en su semana 1 se dedica (en subgrupos de asignaturas, por ejemplo) a diseñar desafíos integrados de aprendizaje que enviarán a los y las estudiantes para luego en su semana 2 ya no diseñar sino monitorear, retroalimentar y apoyar a esos estudiantes en función de los desafíos diseñados y enviados. En paralelo, el otro equipo de docentes hace las actividades “inversas”: en la semana 1 está monitoreando y apoyando a las y los estudiantes y en la semana 2 está diseñando. Finalmente, **se sugiere dedicar los recursos y tiempos en mayor proporción a quienes más pueden necesitarlo**, por ejemplo, estudiantes que presentan NEE, que habitan en contextos más precarios o de mayor vulnerabilidad y/o que presenten dificultades emocionales de algún tipo. Focalizar recursos es un asunto de equidad, elemento clave para educar en tiempos de pandemia.

## Recomendaciones de Gestión de Aula

**5. Definir qué evaluar en contexto de educación a distancia:** Las definiciones sobre la evaluación siempre van de la mano de definiciones sobre el aprendizaje. Para priorizar lo que es más pertinente abordar en contexto de educación a distancia, sugerimos una lectura crítica de la priorización curricular propuesta por el Mineduc, considerando los siguientes factores:

**a.** Si los Objetivos de Aprendizaje (OA) pueden integrarse entre sí en grandes ideas o comprensiones más abarcativas; es decir, más que considerar cada objetivo de aprendizaje por separado según su relevancia, articularlos entre sí, distinguiendo núcleos de temas o competencias que puedan potenciar los aprendizajes.

<sup>3</sup> Estas retroalimentaciones pueden realizarse por diversos medios: llamadas telefónicas, notas de voz de whatsapp, videos, videollamadas, correo electrónico escrito, bitácora virtual, etc.



- b.** El lugar en el que se encuentran los y las estudiantes en sus propias trayectorias de aprendizaje; es decir, qué es lo que saben y pueden hacer ahora y qué es lo que podrían seguir profundizando o aprendiendo.
- c.** Cómo los OA propuestos son pertinentes al contexto del estudiantado, considerando variables relativas a la zona geográfica, contexto familiar, recursos disponibles, entre otras.
- d.** Identificar los objetivos de aprendizaje que son más factibles de abordar en el contexto actual de pandemia y en aquellos preparativos para un retorno presencial.

**6. Definir cómo evaluar en contexto de educación a distancia:** Teniendo claro cuáles son los aprendizajes fundamentales, se sugiere evaluar mediante **desempeños auténticos**, que generen productos que resulten interesantes y significativos para los y las estudiantes y les conecten con el mundo real, mientras que el docente “hace visible” el aprendizaje del estudiante. Para ello, se propone:

- A.** priorizar **evidencias de desempeño**, es decir, aquellas en que los estudiantes digan, escriban, hagan y creen cosas.
- B.** promover evaluación auténtica, es decir, generar experiencias evaluativas que pongan a los y las estudiantes en **situaciones reales o en contextos similares a los que se dan en la vida real** (personal, social, laboral o cívica) y en los cuales se aplican los aprendizajes.
- C.** Algunos ejemplos para aproximarse a la evaluación auténtica y que pueden utilizarse en distintas asignaturas y niveles educativos: diarios o bitácoras de aprendizaje, sesión grabada de cuentacuentos, producción de un audio-cuento a su elección para niños, niñas y/o jóvenes con dificultades lectoras o que están aprendiendo a leer (haciendo voces y efectos especiales), generar los tres principales mitos sobre el tema en tratamiento, armar una serie de tres flyers digitales o un video en Tik tok de hasta 60 segundos para promocionar la lectura, la ciencia o la historia, invitar a hacer videos comentando sus libros favoritos (Booktubers); generar un ejercicio de votación sobre determinado tópico de interés del curso, hacer un poster con precauciones de seguridad para su futuro puesto laboral en el caso de estudiantes TP, tomar el rol de “asesor de bienestar” y crear un plan de fomento de la salud familiar con rutinas de ejercicio y mejoras de la alimentación, crear un portafolio artístico/fotográfico sobre algún proceso de desarrollo de un producto o temática contingente.

Es posible que estos desempeños naturalmente inviten a integrar diferentes áreas, puesto que la vida real no está dividida por ramos. La articulación entre asignaturas facilita trabajar colaborativamente entre docentes, permitiendo que tanto equipos docentes como estudiantes se recarguen menos, y que aprendan de manera más integrada, aplicada, relevante y realista, activando su motivación e interés.

Una evaluación permanente, que refuerza el carácter formativo e impulsa el protagonismo del estudiantado en su propio proceso de aprendizaje, contempla un **monitoreo y**

**retroalimentación constante.** Para ello, se sugiere:

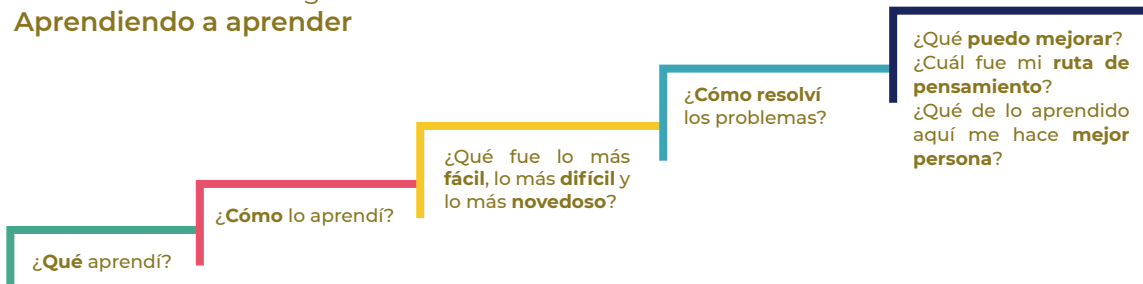
- a.** Al iniciar una unidad o experiencia de aprendizaje, conversar con los estudiantes sobre cómo se evaluará y en base a qué criterios, trabajando los productos o desempeños a desarrollar a partir de ejemplos o modelos “malos” y “buenos”. En estas conversaciones y acuerdos, considerar una perspectiva inclusiva, que atienda a los apoyos específicos que pueden requerir las y los estudiantes según sus características y contexto.
- b.** Promover la **autoevaluación y coevaluación** (por videollamadas o llamadas) de borradores o avances de sus productos o desempeños, en base a los criterios ya compartidos y trabajados inicialmente (evitando calificarse).
- c.** Tomar decisiones pedagógicas informadas, a partir de las evidencias de aprendizaje que se vayan generando. Considerar los **registros de conversaciones, monitoreos y retroalimentaciones** como la evidencia fundamental para ir ajustando las propuestas de enseñanza y los apoyos a los y las estudiantes.

**7. Fomentar la creación de experiencias evaluativas y compartirlas:** Existen múltiples ejemplos y producciones que equipos docentes, en diferentes contextos educativos han desarrollado antes de y durante la pandemia, para implementar experiencias de aprendizaje y evaluar desde una perspectiva formativa, que ponga la evaluación al servicio de los aprendizajes y motive a los y las estudiantes. Identificar aquellas que resulten adaptables al propio contexto, lo mismo que socializarlas en reflexiones pedagógicas, puede resultar de gran utilidad para la producción de mecanismos y procesos de evaluación que resulten pertinentes y significativos para las niñas, niños y jóvenes con que se trabaje.

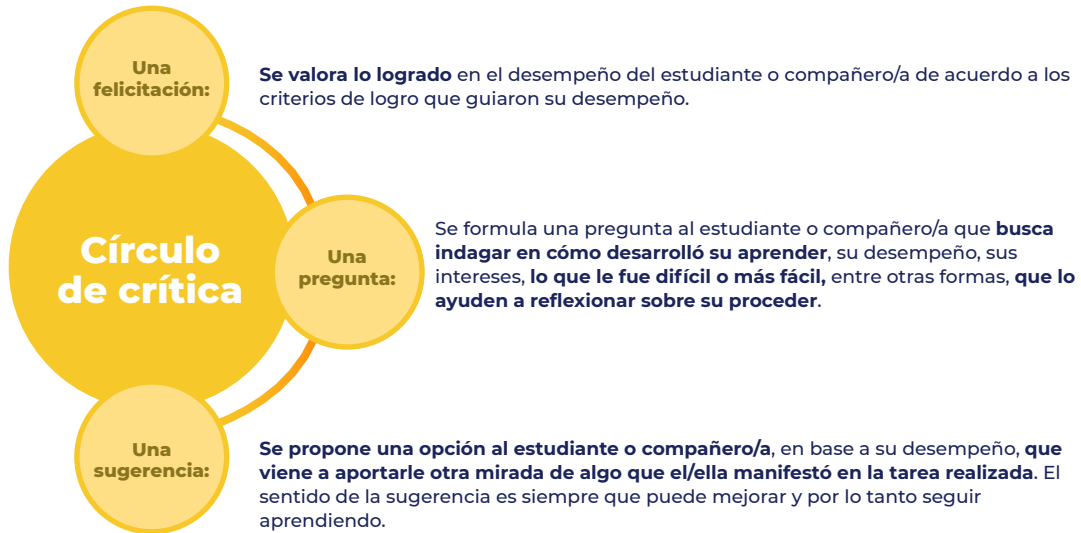
A continuación, a modo de ejemplos, se presentan tres herramientas que pueden apoyar la desafiante tarea de evaluar en tiempos de pandemia:

**a. Retroalimentación a través de preguntas metacognitivas:** Una forma de realizar retroalimentación con los y las estudiantes, fomentando la auto-evaluación, es pedirles que reflexionen en torno a preguntas que les permitan pensar sobre sus procesos de aprendizaje. Se sugiere utilizar preguntas del siguiente tipo:

Escalera de la Metacognición:  
**Aprendiendo a aprender**



**b. Círculo de Crítica:** Los círculos de crítica son instancias de coevaluación o retroalimentación entre pares que consisten en conversaciones en torno a un desempeño o producto a partir de criterios previamente compartidos. Se estructura a partir de tres formas de conversación, tal como se describe en el diagrama a continuación: una felicitación, una pregunta y una sugerencia.



**c. Ejemplo de Monitoreo y Retroalimentación a Distancia:** La siguiente experiencia de monitoreo y evaluación fue realizada por un liceo técnico-profesional de la Región de Los Ríos, y describe metodológicamente cómo implementar un proceso evaluativo mediante plataformas digitales.

<b>Nombre de la actividad</b>	Sesiones de <b>Monitoreo y Retroalimentación en Vivo.</b>
<b>Plataforma o medio</b>	Sesiones de <b>Live</b> (En vivo) en Instagram.
<b>Objetivo</b>	<b>Monitorear y retroalimentar el aprendizaje a distancia</b> de un grupo de estudiantes.
<b>Condiciones y/o materiales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Se sugiere que esta actividad <b>se realice de manera colaborativa entre docentes</b>, ya sea por un proyecto común o bien que se organicen por especialidad, departamento o ciclo.</li> <li>· Un docente crea el Live (En vivo) en Instagram y <b>puede invitar hasta un profesor más o un/a estudiante</b>, para ser quienes se vean en pantalla.</li> <li>· Los/as estudiantes deben <b>saber previamente qué cuenta de instagram transmitirá el Live.</b> En la sesión, <b>idealmente participan</b> docentes, educadores/as PIE y Jefe/a UTP.</li> </ul>
<b>Descripción</b>	<p>Luego de haber enviado actividades de aprendizaje a las y los estudiantes (por cualquier medio escogido, ya sea físico o virtual), <b>se les invita a conectarse a un Live de Instagram, en un día y horario previamente acordado.</b></p> <p>Los/as docentes a cargo generan una sesión en Instagram y dan unos minutos para que los/as estudiantes se vayan conectando. En este espacio se sugiere que vayan <b>saludando e inviten a los estudiantes a usar el chat, de manera respetuosa y responsable.</b></p> <p>Cuando se conecte el número de estudiantes esperado, los/as <b>docentes exponen las dudas y preguntas recibidas en torno a la tarea solicitada</b>, así como también comentan <b>cuáles fueron las principales dificultades que tuvieron los/as estudiantes</b>, complementando con explicaciones y/o precisiones.</p>



Así como calificar en este escenario conlleva el riesgo de potenciar la inequidad ya muy presente en nuestro país, no evaluar es la contracara del mismo riesgo. Evaluar, es decir, la instancia de generar información, conversación y reflexión sobre los procesos de aprendizaje de los y las estudiantes para tomar decisiones pedagógicas oportunas y pertinentes, es una herramienta pedagógica fundamental para vincularnos, monitorear el aprendizaje y seguir motivando a niños, niñas y jóvenes a aprender, cuestiones esenciales en tiempos de pandemia.

    @educacion2020 [educacion2020.cl](http://educacion2020.cl)